

# *El valor de la cotidianidad en la lucha por la emancipación de género: Pornografía*

Violeta Sandoval C.  
Flores Vergara E.<sup>1</sup>

Diciembre de 2013

---

Como ya es sabido, *"la perspectiva de género implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual. Todas las sociedades estructuran su vida y construyen su cultura en torno a la diferencia sexual. Esta diferencia anatómica se interpreta como una diferencia sustantiva que marcará el destino de las personas. Lo lógico, se piensa, es que si las funciones biológicas son tan dispares, las demás características –morales, psíquicas– también lo habrán de ser."*(Lamas, 1986: 4). A partir de esta definición entonces, veremos que estamos dominados enteramente por estos patrones culturales que estructuran nuestro comportamiento y apreciación de las cosas. Por ello, entendiendo los conceptos del género como una cárcel al más puro estilo de Beatriz Preciado, la emancipación de este es totalmente necesaria para dejar el sometimiento inconsciente como estándar de vida, y que es necesario un cambio para poner fin a nuestra explotación psíquica -y física- que condena nuestra libertad como seres humanos.

Se abogó que es en la cotidianidad donde podemos ver los comportamientos culturales más arraigados de la sociedad, y que es en estos aspectos micro donde pueden hacerse diferencias, para romper con estas cadenas de desigualdad y subordinación de las personas a los géneros. Se mencionó que la legalidad, aunque muy útil e influyente, no es capaz por sí misma de generar cambios que extraigan de raíz al machismo y otras dominaciones de género. En cambio reafirmamos nuestra postura en cuanto a que aspectos implícitos de la vida cotidiana son en gran medida los responsables de reproducir fuertemente una hegemonía patriarcal. Además, conociendo la capacidad de los aspectos macro de la sociedad para ciertos cambios (tales como lo jurídico, lo económico y lo político), no necesariamente serán estos los que cambien la forma de vida de las personas en cuanto al género. *"Las ideas relacionadas con los hombres y las mujeres no son plenamente independientes de las relaciones económicas de producción ni derivan directamente de ellas, (pero) Collier y Rosaldo opinan que es imposible entender los procesos productivos y políticos si se aíslan de las percepciones culturales que las personas experimentan acerca de dichos procesos, y que todo análisis debe centrarse en lo que las personas hacen y en las interpretaciones culturales de dichas acciones."* (Moore, 2009: 51). Si queremos entonces libertad real para los seres humanos, el género en la cotidianidad es algo que tiene que ser destruido.

Lo anterior da cuenta de que en el problema de género, a pesar de tener relación con aspectos macroeconómicos, son los asuntos culturales y por ende simbólicos de la cotidianidad los fundamentales para cualquier proceso revolucionario. Si analizamos el ensayo de la liberación de Marcuse (1969), nos encontraremos con que es necesario un cambio de sensibilidad interior para que los procesos revolucionarios tengan un real sentido e incidencia en los seres humanos. Es

---

<sup>1</sup> Violeta Sandoval y Flores Vergara son estudiantes de cuarto año de Antropología Social de la Universidad de Chile. Contacto: [florencia.pve@gmail.com](mailto:florencia.pve@gmail.com)

en esta cotidianeidad donde están expuestas las mayores brechas de género: *"Ninguna sociedad trata a sus mujeres tan bien como a sus hombres (...) y al decir esto, no está hablando de la anormalidad o de la excepcionalidad de familias con hombres violentos sino, muy por el contrario, de las rutinas, de la costumbre, de la moral, de la normalidad"* (Segato, 2003: 132). Es en esta cotidianeidad donde se producen aquellas desigualdades, y por ello es allí donde -a nuestro parecer- podemos encontrar también la solución.

En la división que se propuso para el primer ensayo, la cotidianeidad se dividió en tres aspectos que se consideraban esenciales: lenguaje, imagen corporal y sexualidad. En el presente ensayo, queremos centrarnos específicamente en el tercer punto, con un tema de trascendencia que hoy deja fuera a muy pocas personas de nuestra sociedad capitalista occidental, y que el feminismo ha tratado en distintas posiciones: la Pornografía. La pornografía es un tema que afecta profundamente al mundo occidental y probablemente oriental contemporáneo. Un tercio del contenido de internet, que es mucho más de lo que podríamos llegar a imaginar, es pornografía. El ver pornografía se ha transformado en una costumbre masiva en occidente, y sus tabúes asociados también. El cine es una especie de ideología que transmite preceptos importantes a los receptores y por ende es un aspecto de la cotidianeidad que influye bastante en sus consumidores. La pornografía vende mucho, incluso aunque la mayor parte se encuentre libre y disponible hoy en la red, por tanto se hace un hábito con excesiva influencia en las personas, y se planea seguir con el negocio en este mundo mercantil, que no abandonará lo que se está produciendo por meros conceptos "morales". La industria pornográfica tiene muchos conceptos asociados, como violencia sexual, injusticias, excitación, fetiches, drogas, etc.. Y por ello, es un género muy amplio de abordar.

Para comprender a fondo de lo que ocurre con la pornografía, nos basaremos en ciertos aspectos teóricos. Para empezar, basándonos en el libro de Bernard Arcand, de *El jaguar y el oso hormiguero: Antropología de la pornografía*, vemos que hay diferentes acepciones de la pornografía. Se habla representación de cuestiones obscenas y de naturaleza sexual. El autor considera la pornografía como un hecho estrictamente social que deja el límite de lo pornográfico en lo que la gente pueda decidir que es. Pero, como existen tantas sociedades en la sociedad contemporánea, hay distintas delimitaciones de lo pornográfico. Es por ello que considera a la pornografía como una forma vacía (1991: 61). La pornografía entonces, al ser delimitada como la obscenidad de la sociedad, es un concepto asociado al continente y no al contenido, que va reformulándose. Vemos que las categorías de la pornografía son enormes: todo puede hacerse pornográfico. Trabaja como un significante flotante capaz de llenar el deseo, que es la ausencia. Por ello hay distintos contenidos para el continente. Hoy la pornografía se encuentra en todas partes y existe para todos los gustos de las diversas sociedades insertas en este consumo.

Existe otro análisis esencial del porno en cuanto a ser un producto del capitalismo tardío que busca en las faltas de los seres humanos algún producto para ser vendido. La sexualidad se está viendo entonces como una mercancía más que responde a las necesidades de excitación de los seres humanos. De esta manera los cuerpos se convierten en máquinas funcionales al sistema capitalista, por lo que se busca su eficiencia, que podríamos definir como cánones culturales que tendrán más capacidades de producir placer. Es tal vez por esto mismo que veremos en la pornografía una hegemonía de determinados cuerpo (estereotipados) que serán los funcionales a este consumo. El mundo del consumo sexual como producto para el olvido de la vida cotidiana está latente aquí con Jameson (1991) y su apreciación del consumo como forma de evitar la realidad del capitalismo tardío. Se ve la sexualidad como un espectáculo y las personas

involucradas en los shows dejarán de ser personas, para ser mera mercancía desechable. Ciertas características de los seres humanos se vuelven fetiches (el negro, la asiática, la enana) y deja existir la convención discriminadora de la sociedad hacia un aspecto distintivo (xenófoba por ejemplo) para transformarse en un fetiche sexual. Se da una liberación visual de los cuerpos -sin supuesta represión- pero a través de convertir a esa otredad en un objeto de placer sexual.

Este punto tiene una estrecha relación con las opiniones de Beatriz Preciado, una filósofa de la teoría *queer* y emancipaciones del género. En múltiples entrevistas, ella plantea su visión respecto a la normalización de los cuerpos y los cánones que el género utiliza para controlar a la humanidad, categorizándonos en heterosexuales, homosexuales, hombres, mujeres. Ello significa constantemente una relación de poder en el que nos encasillamos y nos dejamos esclavizar. De esta manera ella ve el problema del género como una enfermedad moderna (Preciado B., entrevista a El País, 13 de junio de 2010). Y de esta manera se conjuga con la utilidad al mundo mercantil, donde lo útil es lo que se queda, mientras que lo demás es un estorbo que no se vende. En la pornografía entonces, vemos latente la normalización de los cuerpos en donde se nos dice cómo debe ser la sexualidad, qué cuerpos son los correctos y cómo se deben usar.

#### *Dentro de la pornografía:*

Entrando a los aspectos más técnicos de la pornografía, podemos observar ciertas tendencias totalmente androcéntricas del porno tradicional. Observando los rankings de las páginas pornográficas más populares en Chile de un artículo online de The Clinic (sitio web oficial The Clinic), se destacan Xvideos, LiveJasmin, Redtube, Pornhub, Youporn entre otras. En aquellas páginas, como dijimos anteriormente, vemos latente el concepto de continente que se llenará con el contenido que la sociedad -que posteriormente veremos que será solo un espectro de la sociedad: hombres heterosexuales blancos- considera como "obscenidad", por tanto las categorías son múltiples espacios que se llenan del deseo de los y las consumidoras. A pesar de presentarse -las páginas web de pornografía- como un lugar para satisfacer todos los gustos, en todos estos sitios nos encontramos con que las categorías en su mayoría son dirigidos al hombre blanco y sus deseos sexuales/fetiches a partir de la otredad. Las categorías que más se repiten en estos sitios son: grandes senos, rubias, colegialas, maduras, morenas, asiáticas, negras, interracial, jóvenes, masturbación, pelirrojas, lesbianas, squirt, gays y sexo en grupo. En tales categorías, sumado a las imágenes que muestran en cada sección diremos que la pornografía está mayoritariamente protagonizada por la objetualización de las mujeres, y destinada principalmente a un hombre blanco aparentemente heterosexual. ¿Por qué afirmar esto? Porque la pornografía está buscando la excitación de un Uno a través de su otredad. Las categorías son ajenas al sujeto en cuestión: quien goza es el Uno, mientras el objeto de deseo es el Otro. Es por ello que las categorías son principalmente sobre el mayoritario Otro: la mujer, y sus múltiples otredades: la etnicidad, las características físicas. Hasta las minorías sexuales, la gente con algunas diferencias biológicas (como el enanismo) está incluida dentro de las categorías, pero como sujetos otorgadores de placer y no como sujetos con derecho a goce. Incluso las lesbianas se presentan como una categoría expuesta para el goce masculino, entrando en una ficción del lesbianismo. Se produce entonces una fetichización de la Otredad. Así, no queda declarado que el público es aquel hombre porque es algo que se asume: algo obvio. No se necesitan categorías "para ellos", porque el público al que va dirigido la pornografía es al hombre blanco heterosexual y sus fetiches, mientras que para todos los demás existen categorías: "female friendly", "bisexuales", gays. Aquí se hace latente toda la teoría de De Beauvoir, en donde el hombre es lo Uno, mientras la mujer es el gran Otro, sin olvidar a las múltiples otredades invisibilizadas. "Un

*hombre no comienza jamás por presentarse como individuo de un determinado sexo: que él sea hombre es algo que se da por supuesto (...)La mujer se determina y se diferencia con relación al hombre, y no este con relación a ella; la mujer es lo inesencial frente a lo esencial. El es el Sujeto, él es lo Absoluto; ella es lo Otro.(...) Ningún sujeto se plantea, súbita y espontáneamente, como lo inesencial; no es lo otro lo que, al definirse como Otro, define lo Uno, sino que es planteado como Otro por lo Uno, al plantearse este como Uno. Mas, para que no se produzca el retorno de lo Otro a lo Uno, es preciso que lo Otro se someta a este punto de vista extraño.” (1949: 5).* Entonces esta vieja pelea de la alteridad, como categoría androcéntrica y etnocéntrica se hace latente en la pornografía. Sabemos además que la industria pornográfica está mayoritariamente manejada (desde la dirección y guión) por hombres, aunque esto se verá alterado en los últimos años con el surgimiento de la respuesta crítica y política al porno tradicional.

Por lo anterior y desde un análisis a algunas películas de pornografía tradicional, vemos que hay una estructura clara en las películas pornográficas, que remiten a dos tipos de críticas: exponer como realidad una ficción que genera estereotipos inalcanzables, y fomentar ideologías tales como roles de género o xenofobias. A continuación se exponen tales críticas con los criterios anteriores:

1. Estereotipos de belleza: mujeres lampiñas, delgadas (a menos de que la categoría indique lo contrario). Hombres con menos exigencias, mostrando diversidad de formas, pero tienden a ser blancos a menos que la categoría indique lo contrario.
2. Roles de género: hombre protagonista con alguna característica o profesión, mujer como objeto de placer.
3. Falta de interés en el orgasmo femenino y su forma de excitación. La película termina con la eyaculación masculina.
4. La mujer está lista para ser penetrada. No siempre hay juegos sexuales previos que en la vida real usualmente se necesitan.
5. Por lo general, es una película de sexo explícito sin historia previa ni posterior al coito.
6. Formas gráficas de violencia real en la producción de la película. Se han manifestado múltiples demandas a la industria del porno por parte de mujeres agredidas en la vida real.
7. Inclusión de minorías como fetiche y no como sujetos capaces de sentir placer.

Estos y otros aspectos han derivado a una respuesta crítica tanto por movimientos feministas como por el movimiento queer. En un inicio, muchas feministas estaban en contra de la pornografía por considerarla un arma del patriarcado acerca del sometimiento femenino y “mirar al porno con malos ojos” (Sutherland, 2012: 1). Pero hace unos 30 años, comenzaron nuevas voces que entendieron la pornografía como herramienta política capaz de cambiar aquella cotidianidad de consumo masculino, para transformarla en una exploración del goce femenino y de otros grupos silenciados; con pioneras directoras como Candida Royalle. Tanto movimientos feministas como el movimiento queer, vieron en la pornografía un nuevo proyecto que contribuiría a la lucha contra la subordinación del género. De esta manera es como nace el postporno: *“Postporno serán aquellas producciones audiovisuales nacidas como crítica y construcción de representaciones de sexualidades no dominantes, en una etapa avanzada de movimientos homosexuales, feministas pro-sexo y queer.(...) Serán, por su propia naturaleza, contestatarias respecto del sistema dominante y se enmarcarán dentro de subculturas queer, en estrecha relación con otros movimientos enfrentados con el sistema. (...) puede contemplarse como ciertos personajes ponen en escena dentro de la narración prácticas de empoderamiento y*

*apropiación; éstos explicitan así de qué manera el empoderamiento es un eje crucial en la comprensión del postporno.*" (García, 2011: 363).

El postporno, es en donde se enmarcará la pornografía feminista<sup>2</sup> y desde ahí podemos analizar a varias y varios autores que proponen esta arma política de sexualidad. Sutherland explica con una cita de Lucía Egaña que *"La post-pornografía no provoca que la pornografía desaparezca, sino que plantea una revisión crítica de sus preceptos y mecánicas y una reelaboración de sus productos. En este sentido, es que a partir de la aparición del post-porno se puede establecer una historia y comenzar a analizarla como un fenómeno cambiante, que adquiere nuevos matices, no sólo a nivel de estilo, sino a nivel de contenido ideológico"* (2012: 2). (...) *"La post-pornografía será entonces una nueva forma de entender los cuerpos en crítica directa a las representaciones de lo que entendemos por pornografía sin post"* (2012:3).

El postporno entonces está dirigido a la liberación de los cuerpos y sus usos, desde una base feminista y/o queer. *"El postporno es otra forma de hacer pornografía, de consumirla, de rolarla, de interpretarla. No se trata solo de admitir que las mujeres consumimos porno, sino también de abrir las puertas a un montón de mujeres que están haciendo porno, que están ofreciendo historias eróticas en las que el tratamiento de las imágenes, los roles sexuales, los estereotipos de género, las situaciones eróticas, sufren un proceso de deconstrucción. Mediante el arte de la palabra, el audiovisual o la acción directa, estas mujeres nos están ofreciendo porno alternativo, y nos muestran la pobreza de la represión sexogenital del porno tradicional"* (Herrera, 2013:33). Se comienza a utilizar la corporalidad como arma política y desde allí han nacido muchas y muchos artistas que han expresado sus proyectos de mundo a través del postporno. De esta manera el postporno no solo se ubica en una liberación de géneros sino que también se complementa con muchas revoluciones en contra de lo establecido. De allí, rescataremos a 3 directoras de cine porno-feminista que transversalizan sus luchas a partir de una nueva concepción y exposición de la sexualidad. Ya no es una simple producción de excitación, no es un simple voyerismo de hiperrealidad, sino un proyecto político con un gran trasfondo. Y en particular estas tres directoras están conectadas con una revolución social que implica una postura anticapitalista, sin responder a las exigencias de la industria en ningún sentido posible.

Antes del análisis de las autoras, nos gustaría explicar de qué trata en específico esta rama del cine en cuanto a contenido. Las principales características que definen al porno feminista y que lo diferencian del porno tradicional apuntan a la existencia de un deseo activo y un consentimiento formal para la filmación de las escenas (por lo tanto, no hay violaciones ni delitos sexuales como en la industria tradicional); además de orgasmos reales y mujeres tomando el control de sus propias fantasías. Se plantea además la necesidad de una visión de mundo, en el cual se busque algún tipo de cambio social. Es así como, por ejemplo, los criterios utilizados para ganar un Premio al Porno Feminista son:

- 1) Mujeres y/o gente tradicionalmente marginada (como la población trans), estén envueltos en la dirección, producción o guión de la obra.
- 2) Que la obra represente un placer genuino, agencia y deseo por parte de todos los actores, especialmente las mujeres y la gente tradicionalmente marginada.

---

<sup>2</sup> Aunque a veces se consideran separados por la visión conservadora que tiene el movimiento *queer* a algunas ramas del feminismo. En este caso tomaremos aquellas vertientes del feminismo que consideran como herramienta política a la pornografía, de la misma manera que lo hace el movimiento *queer*, por lo que se enmarcará en el postporno.

3) Que la obra expanda el límite de representación sexual en el film, estereotipos desafiados y presente una visión que se consolide aparte de la mayor parte de la pornografía "mainstream". Esto puede incluir la representación de una diversidad de deseos, tipos de personas, cuerpos, prácticas sexuales, y/o una armazón anti-racista y anti-opresión presente a lo largo de toda la producción. (Sitio web Good for her)

Además de estos cánones específicos para los premios de Porno Feminista, detrás de estos proyectos hay múltiples aspectos a considerar, con temas políticos relevantes, pero que irán variando según la subjetividad y proyecto social de cada autora. Conviene agregar que no es necesario considerarse posporno para ser considerado Porno Feminista, pero en particular, las tres autoras que consideraremos en el análisis sí pueden ser enmarcadas dentro del posporno por sus incidencias políticas y sus intenciones de revolución desde el cuerpo, con miradas anticapitalistas.

### Directoras de Porno-Feminista

La primera autora que quiero mencionar es **Liandra Dahl**. Ella tiene su propia página web donde publica sus videos, que son predominantemente caseros.

*"Produzco y aparezco en pornografía porque quiero devolverle al cine para adultos los cuerpos naturales, el sexo real y la verdadera química. Quiero que la atención esté puesta en los orgasmos reales y en la conexión auténtica entre la gente teniendo sexo. Para mí producir porno no se trata de encontrar a la gente más hermosa y hacerlas desempeñar una serie de movimientos..." "deseo juntar los mundos queer y hetero, porque quiero ver a personas de todas las sexualidades y géneros, formas y tamaños, teniendo sexo con sus amores, y compartiendo sus idiosincrasias, pensamientos e historias"* (Sitio web Liandra Dahl).

De esta manera, Liandra Dahl plantea una nueva forma de producir y consumir pornografía. No somete a condiciones de explotación a los trabajadores de las películas, sino que es ella misma junto a sus compañeros y compañeras las que actúan en las películas para posteriormente editarlas y publicarlas. Además, su concepción de la sexualidad es unir todas aquellas existentes, y manifiesta que los cuerpos deben ser reales. Así, podemos ver en sus películas que las mujeres no están necesariamente depiladas (a diferencia de la mayoría de las películas del porno tradicional), y que no responde a estereotipos de belleza. Su posición anticapitalista la podemos observar tanto en su producción (utiliza métodos muy artesanales) como con sus relaciones de producción de la película en cuestión. La película analizada fue **Liandra Dahl and Matisse** en donde se cumplen los cánones anteriormente mencionados y lo nuevo que se puede aportar del film es que, a pesar de ser una película pornográfica, la atención no va dirigida solo a las escenas sexuales, sino que también aparece una historia previa y posterior al encuentro sexual, donde los personajes tienen charlas como en la vida real.

La segunda directora que seleccionamos para analizar es **Marit Östberg**. Ella se ha convertido en parte de la escena feminista queer que se ha desarrollado en Europa estos últimos años, haciendo films que presionan ideas respecto a qué y para quién puede estar dirigida la pornografía. Sus películas se han mostrado y discutido en varios festivales mundiales. Ella ve el porno como la manera creativa de trabajar con la política sexual, queriendo ampliar las posibilidades de libertad de ser en este mundo. Ella afirma: *"Cuando los queer y las mujeres toman su sexualidad con sus propias manos, el patriarcado está perdido"*. (Página de Virtual Realities Film

Week). La película que analizamos de Östberg fue "Sisterhood". En este caso ella, al igual que Dahl, es protagonista de su propia película. Este film es muy político, lésbico y hardcore sexualmente hablando. Muestra la historia de tres amigas y sus encuentros sexuales sadomasoquistas (enmarcados en el BDSM). Se presentan en un mundo de pobreza y drogadicción, abogando por una reflexión al sistema de consumo que genera marginación y soluciones inmediatas a la infelicidad que la explotación genera. El mensaje que va de telón de fondo es luchar por las causas queer, feministas y ser sujetos políticamente activos a pesar de las adversidades.

La tercera y última directora de porno feminista es **Mia Engberg**. Es una directora y productora de Estocolmo que ha producido muchos cortos y documentales en Suecia, Estados Unidos y Francia. Imparte clases de dirección fílmica en la Academia de Artes Dramáticas de Estocolmo y en bajista en una banda llamada Vagina Grande. (Página oficial de Mia Engberg). El film analizado es uno de los más importantes del posporno y porno feminista, ya que ha causado mucha conmoción y se ha visto en muchos lugares del mundo. El film Dirty Diaries es un conjunto de 12 cortos pornográficos con grandes implicancias políticas. Sus videos son variados, algunos caseros, otros con tomas profesionales, algunos románticos y otros de relaciones sadomasoquistas. Cada uno de los videos tiene un telón político detrás, y plantea la reapropiación de los cuerpos como lo manifiesta explícitamente el posporno. La película Dirty Diaries tiene un manifiesto que explicita su intención política de la liberación de cuerpos oprimidos tanto por el género como por las relaciones de producción de este mundo de mercado.

### **1. Beautiful the way we are / Bellas como somos**

¡Al diablo con los ideales de belleza enfermos! El auto odio profundo absorbe la energía y la creatividad de muchas mujeres. Esa energía que podría ser enfocada en explorar nuestra propia sexualidad y poder, es drenada en dietas y cosméticos. No dejes que los poderes comerciales controlen tus necesidades y deseos.

### **2. Fight for your right to be horny / Pelea por tu derecho a estar caliente**

La sexualidad masculina es vista como una fuerza de la naturaleza que tiene que ser satisfecha a cualquier costo mientras la sexualidad femenina es aceptada solo si se adapta a las necesidades de los hombres. Se caliente en tus propios términos.

### **3. A good girl is a bad girl / Una chica buena es una chica mala**

Estamos hartas con el cliché cultural de que las mujeres sexualmente activas e independientes están locas o son lesbianas, y por tanto locas. Queremos ver y hacer películas donde Betty Blue, Ophelia y Thelma & Louise no tengan que morir al final.

### **4. Smash capitalism and patriarchy / Aplasta el capitalismo y el patriarcado**

La industria del porno es sexista porque vivimos en una sociedad patriarcal y capitalista. Tiene ganancias aprovechándose de las necesidades de las personas de sexo y erótica y las mujeres son explotadas en el proceso. Para luchar contra el sexismo tenemos que aplastar al capitalismo y al patriarcado.

## **5. As nasty as we wanna be / Tan sucia como quieras ser**

Disfruta, hazte cargo o déjate llevar. Di que NO cuando quieras, se capaz de decir que SÍ cuando TÚ quieras.

## **6. Legal and free abortion is a human right / El aborto legal y gratuito es un derecho humano**

Todos y todas tienen el derecho de controlar su propio cuerpo. Millones de mujeres sufren de embarazos no buscados y mueren de abortos ilegales cada año. Que se joda el derecho moral de predicar contra el control de la natalidad y la información sobre sexualidad.

## **7. Fight the real enemy! / Lucha contra el real enemigo**

La censura no puede liberar la sexualidad. Es imposible cambiar la imagen de la sexualidad de las mujeres si las imágenes sexuales mismas son tabú. No ataquen a las mujeres por desplegar sexo. Ataquen al sexismo por tratar de controlar nuestra sexualidad

## **8. Stay Queer / Mantente Queer**

Un montón de oposición a lo erótico es homofóbica e incluso más transfóbica. No creemos en la Guerra entre los sexos, sino en la lucha contra los sexos. Identifícate con cualquier género que tú quieras y hazle el amor a quien tú quieras. La sexualidad es diversa.

## **9. Use Protection / Usa protección**

"No estoy diciendo que vayas y lo hagas, pero si lo haces, emplastícalo antes de destrozarlo" (Missy Elliot)

## **10. Do it yourself / Hágalo Ud. Mismo**

La Erótica es buena y la necesitamos. De verdad creemos que es posible crear una alternativa a la industria tradicional del porno al hacer las películas sexys que nos gustan. (Página Oficial de Dirty Diaries)

De esta manera y como podemos entender a partir de las luchas que realizan estas directoras al exponer la sexualidad reapropiándose de los cuerpos para utilizarlos como armas de lucha, podemos entender que la pornografía no es necesariamente un sinfín de obscenidades de la sociedad que transgrede la moral y que mercantiliza necesariamente los cuerpos para ser vendidos, como así plantean algunos grupos (tanto religiosos, como feministas en contra de la pornografía). Gracias al posporno y la pornografía feminista, se puede combatir el androcentrismo y etnocentrismo que estaba llevando a cabo la pornografía tradicional con sus estereotipos y roles de género. En el mundo del posporno, la otredad no existe porque todos son



sujetos diversos en igualdad de condiciones. Podríamos incluso abogar porque el posicionamiento desaparece al hacerse cargo, desde la pornografía, ya que las jerarquías y el poder están subordinados al goce de todos los diversos sujetos en cuestión. Tanto en la producción de las películas -en donde los y las actrices deben presentar un total consentimiento y goce al realizar las escenas y en donde los trabajadores no deberían encontrarse en relaciones de explotación capitalistas- como en la trama de la obra misma -debe haber un contenido que no reproduzca desigualdades e injusticias de ningún tipo- y también en la recepción -cualquiera tiene la posibilidad de excitarse y está en su pleno derecho-, vemos que existen diferencias radicales con la pornografía tradicional, afortunadamente. Su misión política latente esperamos llegue como tal a los receptores, y se asimile una nueva forma de expresión de los cuerpos sexuados. Sin embargo, incluso aunque el mensaje político explícito que envía la pospornografía no sea interpretado conscientemente o de la forma que pretenden sus directoras/es, es importante saber que aquello que se está mostrando tiene una base de respeto hacia los seres humanos y a su multiplicidad, y que por lo menos observar tal tipo de pornografía, no contribuirá a un sistema de represiones ni explotación.

La pornografía, como un producto del capitalismo en cuanto a género de cine, no es algo que vaya a acabar por lo pronto. De hecho, el consumo de ella es masivo a nivel del mundo occidental, a pesar de las restricciones que cada país pueda establecer. Es por ello que la reapropiación del lenguaje de la pornografía desde los movimientos queer y feministas se hacen fundamentales, ya que el porno y la demanda de este no desaparecerá por lo pronto. Así, es preferible que exista la posibilidad de consumir esta pornografía que sabemos está hecha para la revolución sexual y social. Una cotidianeidad tan grande como lo es el ver pornografía, está hoy reorientada gracias a estas y estos directores que pretenden construir un proyecto político, y que por el hecho del aumento de este tipo de films, sabemos que hay alguna especie de resonancia a nivel de la audiencia.

La cotidianeidad de esta esfera de la sexualidad, es un paso para contribuir a la ruptura de las condiciones esclavizantes del género y forma parte de la reivindicación política necesaria para un proyecto común. Es por ello que finalmente proponemos como algo positivo el consumir pornografía feminista y pospornografía, como reapropiación de espacios anteriormente gobernados por el género y sus contradicciones como lo son el patriarcado y el capitalismo -en tanto subordinación de los seres humanos a ideologías contrarias a la libertad-.

### Referencias Bibliográficas:

Arcand, B. (1991). El Jaguar y el Oso hormiguero: Antropología de la Pornografía. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

De Beauvoir, S. (1949). El Segundo Sexo. Buenos Aires. Edición Sudamericana 1990

Engberg, M. (2009). Manifiesto, Dirty Diaries. Consultado el 17 de diciembre de 2013 en <http://www.dirtydiaries.org/#!manifiesto/cyuu>.

Engberg, M. (n. f.). Consultado el 17 de diciembre de 2013 en <http://miaengberg.com>

García, A. (2011). Asalto al poder en el Porno. Revista Icono 14, Año 9 Esp., pp. 361-377. ISSN 1697-8293, Madrid.

Good For Her (n. f.). Feminist Porn Awards. Consultado el 18 de diciembre de 2013 en [http://www.goodforher.com/feminist\\_porn\\_awards](http://www.goodforher.com/feminist_porn_awards).

Herrera, C. (2013). Amores Diversos. En Colección Digital "El rincón de Haika". Consultado el 15 de diciembre de 2013 en: [http://issuu.com/coralherrera/ docs/amores\\_diversos\\_vol\\_vii](http://issuu.com/coralherrera/ docs/amores_diversos_vol_vii)

Jameson, F. (1991). La lógica cultural del capitalismo tardío. Centro de Asesoría y Estudios Sociales. Editorial Trotta, Madrid.

Lamas, M. (1986). La antropología Feminista y la categoría de género. En: Nueva Antropología, Vol. VIII, Nº30, pp. 173-198.

Marcuse, H. (1969). Un ensayo sobre la liberación. Editorial Joaquín Mortiz, México.

Moore, H. (2009). Antropología y Feminismos. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Preciado, B. (2010). La sexualidad es como las lenguas. Todos podemos aprender varias, El País. Consultado el 17 de diciembre de 2013 en [http://elpais.com/diario/2010/06/13/eps/1276410414\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2010/06/13/eps/1276410414_850215.html)

Segato, R. (2003) "Las Estructuras Elementales de la Violencia: Contrato y Estatus en la Etiología de la Violencia" En: *Las Estructuras Elementales de la Violencia*. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

Sutherland, J. (2012). Post/Pornografía: Géneros disidentes en el horizonte corporal. Texto emitido en actividad organizada por la Carrera de Licenciatura en Literatura Latinoamericana de la Universidad ARCIS y la Coordinadora de Disidencia Sexual CUDS. Consultado el 18 de Diciembre de 2013 en: [http://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2012/12/SUTHERLAND\\_JuanPablo\\_postPornografia.pdf](http://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2012/12/SUTHERLAND_JuanPablo_postPornografia.pdf)

Virtual Realities Film Week (2012). Sisterhood. Consultado el 17 de diciembre de 2013 en: <http://www.virtualrealities2012.com/Sisterhood.html>.